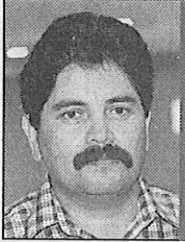


• TRANSICIONES •

Victor Alejandro Espinoza Valle



Tijuana: Paradojas del crecimiento fronterizo

(Segunda y última parte)

Concluí mi artículo anterior señalando algunas de las paradojas y contradicciones del modelo de desarrollo fronterizo, entre otras, que los indicadores macroeconómicos distaban de los factores microeconómicos; por ejemplo que a la situación de pleno empleo no correspondían, para gran parte de la población, salarios dignos, lo que obligaba a una estrategia familiar de supervivencia. La población que gana entre 1 y 3 salarios mínimos -o minisalarios- obligaba a emplearse toda la familia para lograr la sobrevivencia.

El subempleo también ha crecido en nuestra ciudad; se ha incrementado el trabajo doméstico. Normalmente los hogares de fraccionamientos residenciales se benefician de la mano de obra de los asentamientos pobres vecinos. Sin embargo, este tipo de empleo adquiere una característica particular: Alta rotación o trabajo de medio tiempo; generalmente las mujeres que entran al mercado de trabajo doméstico rápidamente se dan cuenta que empleándose en dos o tres casas por día duplican o triplican sus ingresos. Esto ayuda a explicar también la alta rotación en la industria maquiladora: No pocas de las trabajadoras domésticas anteriormente se empleaban en aquella. Esto viene sucediendo no sólo en las ciudades de la frontera; es muy extendido el fenómeno en el estado de Yucatán.

En la frontera también encontramos que, según la información oficial, los seis estados norteros se encuentran entre los ocho de menores

grados de marginación en el país; destacando por ejemplo el indicador de analfabetismo. Sin embargo habría que medir el llamado analfabetismo funcional, es decir, aquellos que saben leer y escribir pero que no utilizan esas habilidades para realizar su trabajo o funciones cotidianas. En el renglón educativo habría que señalar que efectivamente también en la frontera los años de escolaridad promedio de su población son altos - estamos hablando de niveles de secundaria-; pero ello no resulta suficiente en los niveles más altos de bachillerato o de educación superior y ya no digamos de posgrado. La población que logra culminar una carrera universitaria de ninguna manera es la mayoría. El mercado laboral rápidamente "jala" a los estudiantes en ciernes y eso produce una alta deserción: Ante la necesidad de emplearse para completar el ingreso familiar y un mercado que ofrece empleo "para todos".

El espejismo de una sociedad de clase media - recordemos que el 56.48% de la población económicamente activa se emplea en el sector terciario de la economía (comercio, servicios, transportes y comunicaciones)- se desvanece ante la realidad en que viven esos sectores medios: Desde los años ochenta en un permanente empobrecimiento. Ciertamente podríamos decir que no se han proletarizado -en el sentido de dejar de pertenecer al sector terciario- pero su capacidad adquisitiva ha declinado consistentemente.

El paliativo para ese panorama de modernidad o de prosperidad que exportamos las sociedades de frontera, concretamente la ciudad de Tijuana, son los ingresos o divisas de los miles de trabaja-

dores *commuters*, es decir aquellos que viven en la ciudad y pasan diariamente al "otro lado" a trabajar y que han sido calculados en aproximadamente 28 mil. Una gran derrama económica que se le inyecta a la economía local y que hace que los indicadores macroeconómicos se eleven. Así, aunque predominen los asentamientos que están más cerca de las favelas brasileñas que de los vendibles condominios clasemedios, seguimos siendo sociedades con "baja marginación". Uno de los iconos fronterizos sin duda son las construcciones de hasta cuatro pisos que se levantan en las laderas del Grupo México. Para fines de censo y estadística oficial las familias que las habitan son de clase media enclavados en zonas paupérrimas. Su origen son los ingresos de un *commuter* empleado en la industria de la construcción del otro lado. Obrero allá, clasemediero acá.

Esos son tan sólo algunos de los indicadores que habrá que tomar en cuenta para analizar y valorar el modelo de desarrollo fronterizo que presenta paradojas y contradicciones. Por eso aunque nos sigan utilizando con fines de *marketing* económico y político, la realidad se empeña en demostrar y mostrar una sociedad plena de problemas y carencias; no sólo por la incapacidad de planeación o por su explosivo crecimiento demográfico o por la orografía tan accidentada. Visualmente es muy difícil convencernos de que es casi el paraíso. Hay trabajo, pero se pierde aceleradamente la calidad de vida.

Invitación

El día de hoy en punto de las 19:00 horas será presentado el libro de Gilberto Rincón Gallardo "A Contracorriente", en el Foro Alterno de la Casa de la Cultura de Tijuana; los comentarios estarán a cargo de Sergio Gómez Montero, Jaime Martínez Veloz, Gilberto Rincón Gallardo y el autor de esta columna. Fungirá como moderador José Negrete Mata.

El autor es politólogo, secretario general académico de El Colegio de la Frontera Norte.